



Misioneras Inmaculada Concepción

BOLETÍN NECROLÓGICO
Nº 15, AÑO 2008

INDICE

<i>Asunción García Martínez</i>	405
<i>Crispina Barbero Gallego</i>	407
<i>M^a Camino Oroquieta Ayerra</i>	409
<i>M^a del Carmen Rovira Llenas</i>	413
<i>Nicasia Yolanda Páez Cejas</i>	415
<i>Dolores Martínez Marín</i>	417
<i>Soledad Izquierdo del Cura</i>	419

**Nada te turbe, nada te espante,
Quien a Dios tiene, nada le falta.
SOLO DIOS BASTA**

“Por la fe Abrahán, llamado por Dios, obedeció la orden de salir para un país que recibiría en herencia, y partió sin saber adónde iba. La fe hizo que se quedara en la tierra prometida, que todavía no era suya. Allí vivió en tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, a los que beneficiaba la misma promesa. Pues esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por la fe, también Sara recibió la capacidad de ser madre, a pesar de su edad avanzada, ella creyó que Dios es digno de confianza cuando hace una promesa.

Por eso de Abraham, ya casi impotente, nacieron descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo, e innumerables como los granos de arena de las orillas del mar.

Todos murieron como creyentes. No habían conseguido lo prometido, pero lo habían visto de lejos y contemplado con gusto, reconociendo que eran extraños y peregrinos en la tierra.”

Heb. 11, 8-12

***“Acuérdense de Abrahán:
Creyó a Dios, que se lo tomó en cuenta y lo consideró un justo.”
Gal. 3, 6***

**Ellas también creyeron...
Dios se lo tomó en cuenta y las considera Justas.
Por la fe... están vivas en nuestra memoria.**

ASUNCIÓN GARCÍA MARTÍNEZ



* **Bélmez (Córdoba, España) 15-08-1923**
+ **Barcelona (Sitges) 17-03-2008**

**Estoy cierta, gozaré de la
bondad del Señor en el
país de la Vida” SI 26**

Nuestra Hermana Asunción García nos ha dejado, de manera casi inesperada el día 17 de marzo de 2008, en la Comunidad de Sitges (Barcelona)

Asunción era la pequeña de siete hermanos. Nació en Bélmez (Córdoba) el día 15 de agosto de 1923 en el seno de una familia numerosa, sencilla y cristiana.

Ingresó en la Congregación de las Misioneras de la Inmaculada Concepción a los 23 años. Hizo el noviciado en Barcelona (Bonanova). Los primeros 5 años de vida religiosa los pasó en el sanatorio de Tablada, Madrid. Seguidamente fue destinada al Hospital de Sitges donde ha vivido entre nosotras 55 años.

Su tarea misionera la ha realizado siempre en el servicio a los enfermos. Su lugar de trabajo fue, de manera preferente, en las urgencias del Hospital, lugar al que iban los accidentados por diversas causas, accidentes, quemaduras, problemas de playa... Durante muchos años atendió, de día y de noche, todos los enfermos que llegaban. Los acogía con mucho cariño, les daba ánimos y los curaba con serenidad y acierto.

Era una mujer incansable al servicio de los demás, nunca tenía horario. Acudía inmediatamente cuando se presentaba una necesidad, no importaba que estuviera durmiendo o comiendo. Siempre estaba disponible, no salía de casa para poder estar en la necesidad que hubiera. No sólo curaba los enfermos del pueblo sino que muchas veces, cuando había un accidente en localidades cercanas, también iban a hacerse curar por ella. Se preocupaba por los pobres de manera delicada y extraordinaria, los curaba, les ponía las inyecciones, les procuraba la medicación, etc, etc.

La salutación que siempre le daban algunos médicos era: “Hola doctora Warner”, saludo que destacaba su profesionalidad y perfección en las primeras curas a los enfermos. Si era una cosa muy grave, les hacía la primera cura y los enviaba a Barcelona; eran muchas las veces que los médicos que acogían aquellos enfermos, al ver la cura que se les había hecho, quedaban sorprendidos de la perfección de la misma.

Salir a la calle con ella era no llegar nunca al lugar donde debías ir pues, cada dos pasos se encontraba una persona que la paraba y le recordaba las curas y los servicios recibidos por su parte en el Hospital.

Asunción ha sido una institución para la población de Sitges y un ejemplo de servicio para todos.

En la Comunidad ha sido una mujer de paz y de buen convivir. Buena religiosa y enamorada de Jesús. Cariñosa y muy ocurrente. Distensionaba cualquier situación con un chiste o una ocurrencia bien oportuna. Una persona buena y agradecida.

La enfermedad del alzhéimer le llegó en un momento dado. Esta hizo que, poco a poco fuera perdiendo facultades. Ha sido una buena enferma y la sonrisa en su rostro nunca le ha faltado. Ha ido siguiendo el ritmo comunitario aunque limitado por la enfermedad. Su muerte no nos ha dado tiempo a darnos cuenta de ella, ya que en dos días, el buen Dios la ha llamado a la Casa del Pare el día 17 de marzo de 2008.

A todos los que hemos convivido con ella o bien la hemos conocido, nos queda su sonrisa y cariño. Nos encomendamos a ella para que nos acompañe en nuestro caminar hacia el Reino de Dios.

Barcelona, 27 marzo 2008



CRISPINA BARBERO GALLEGO



* Elizondo (Navarra-España) 07-01-1907
+ Colegio Guillermina (Tucumán, Arg.) 28-04-2008

Sólo en Dios descansa el alma mía
(Salmo 62)

Muy querida Cris como cariñosamente te llamábamos, hoy te voy a escribir una carta, con todo el cariño del alma. Tú dirás porqué no lo hice antes, ¿verdad?, pero me conoces y sabes que aunque no nos comunicábamos mucho, estábamos cerca la una de la otra.

¿Sabes? he imaginado tu encuentro con el Padre. Me figuro algo difícil de explicar. ¡Cuántas cosas bellas te habrá dicho, cuando te recibió en su seno!. Él lo sabe todo y tú también. La hora de la verdad ya ha llegado para ti, Cris.

Mientras, los que estamos aquí y peregrinamos en espera del Gran Día, expresamos con la limitación y a la vez, riqueza de las palabras, lo que sentimos.

Te conocí desde muy niña, siendo alumna de mi querido colegio Guillermina, segunda casa en la que pasé varias etapas de mi vida. Era en una ocasión muy especial en la que paseabas por los pasillos del colegio con unas madres muy serias a las que teníamos que respetar y saludar cuando las viéramos.

Luego el tiempo pasó y siendo ya docente del colegio, a ti te destinaron al mismo y te veía con más frecuencia en el pequeño kiosco del colegio. Allí estabas tú, endulzando las horas de las niñas que buscaban festejar el esperado recreo! con galletitas o caramelos y quitar así, en alguna ocasión, el mal sabor de una reprimenda o mala nota. También paliar la larga jornada de trabajo hasta séptima u octava hora, con un nutritivo sándwich que las adolescentes devoraban.

Al inicio del curso escolar atender al Señor Gramajo, tu proveedor y amigo, era una de tus principales tareas. Se trataba de buscar lo que fuera más económico, no les hiciera daño y a la vez las alimentara. No era esta una tarea más para ti. Le dedicabas tiempo, porque sabías lo que les convenía y la población escolar requería.

Era el Kiosco, un lugar clave. Lo descubrí una vez, por lo que tú me comentabas y comprendí que además de golosinas, las niñas y los jóvenes, encontraban algo más: un consejo, una palabra de consuelo, una mano amiga, una mediación, "déle otra oportunidad profesora...solías decir".

¡Cuántos modos de llevar a Dios! Tú hacías pastoral en cada recreo y conocías el otro lado de ese mundo bullanguero, de risas, cantos, y travesuras. Sabías por dónde andaban, qué les preocupaba, los diálogos y las conversaciones, diferentes del aula, en un momento de intimidad y sosiego.

Una queja, un reclamo, algún reproche a la Prof., el apodo, el mote o quizás la burla contenida. Allí se captaba la realidad de esa vida joven.

Además de golosinas era ese un puesto de socorro: "Madre Cristina rápido un planisferio que ya llega la... De cuantos apuros salvabas: el mapa olvidado, el catecismo, la carpeta, o la acuarela de último momento. Ahí estabas para solucionar cuanto fuera necesario.

Cuando los padres venían a buscar a los más pequeños, era tu oportunidad, para transmitir aquello que habías visto o era necesario comunicarles. De esta manera llegabas más allá de ese reducido ámbito físico.

Habías hecho de esta simple tarea, a los ojos pocos trascendentes, un deber casi sagrado. En horario y cada jornada, mañana y tarde tu misma música "bajo al kiosco". Por ningún motivo te permitías faltar.

"Cristina no bajas hoy, ve más tarde. A lo que respondías "no puedo, los niños esperan y necesitan cosas". ¡Qué decir de las fiestas de la familia, ¿recuerdas? Mi madre era tu asidua compañera en esas faenas.

Pero el trabajo no es todo, también sabías disfrutar de un paseo en coche, y de un buen dulce, porque te gustaban mucho, al igual que a mí. La brisca fue tu juego preferido. Pocas podían ganarte, aún a las más avezadas le costaba pues tenías habilidad en el manejo de todas las cartas.

Descubrí en ti DOS GRANDES AMORES. María y Madre Alfonsa. Tu inquebrantable fe en María te mantuvo siempre cerca de ella. Las cuentas del rosario pasaban por tus dedos muchas veces a lo largo del día. ¡Cómo gozaba cuando me decías: "Rezo todos los días un rosario entero por usted. ¡Te estoy infinitamente agradecida. Por favor no dejes de hacerlo aún ahora!.

Tu sentido de Congregación te hacía interesarte por todo lo del Instituto manifestando un amor grande por la fundadora que transmitiste a profesoras y empleados, proponiéndoles rezar la oración de intercesión ante cualquier dificultad mayor, enfermedad, o problema.

Recuerdo que cuando te caíste y tuviste una fractura, me contabas que escuchabas que los médicos estaban poco claros en lo que tenían que hacer y que tú dijiste en tu oración " Madre Alfonsa métete tú por medio, diles lo que tienen que hacer".

La operación resultó bien, te recuperaste y continuaste tu entrega, servicio callado, salidas ocurrentes mezcladas con una buena pizca de humor en lo que decías.

Ya ves, no quiero cansarte. Esto es algo de lo mucho que quería decirte. Solo son recuerdos que afloran a mi mente en este encuentro pascual contigo, emociones que hablan de otros tiempos, recuerdos que el alma cobija y que en un instante, la magia recupera.

Mi querida Cris, así en la energía cósmica, en la fuerza del espacio en la amplitud de lo creado, te doy un fuerte abrazo de Familia Concepcionista, esa que tanto quieres y amas.

¡Goza de la Luz eterna y descansa para siempre, Adiós!

Un abrazo de una hermana



MARÍA CAMINO OROQUETA AYERRA



* Ibero (Navarra-España) 22-04-1934
+ Pamplona (España) 29-05-2008

Para Ti es mi música Señor,
Para Ti cantaré mi canción,
Para Ti gloria mía, para Ti, Señor

M^a Camino nació en Ibero (Navarra) el 22 de abril de 1934. En la Introducción a la Eucaristía celebrada en su pueblo natal se leyó este texto:

Hoy nos hemos reunido para recordar, rezar, llorar... una muerte de alguien que vive. Así que, no lloremos. M^a Camino está aquí presente, con una vida que nosotros hoy no entendemos, pero está, porque los caminos de Dios no son nuestros caminos. Nació en este pueblo de una familia muy cristiana; la bautizaron en esta Iglesia. Esto le fue preparando para recibir la especial llamada a la vida religiosa.

Se hizo pronto eco del "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a todos..." Ella también, como María, fue de prisa a la montaña: llegó a Venezuela, Colombia... Y el Señor la volvió a llamar otra vez. Ahora a Ibero, siempre con el mismo encargo: Llevar la Buena Noticia a sus hermanos y a los de su pueblo.

Todos vosotros sabéis de su entrega callada y su trabajo. Pero Dios la sigue llamando. Hoy, ¿ Adónde? A su casa y a su pueblo definitivo... M^a Camino tuvo la suerte de acompañar la vida y la muerte de muchas personas, con un medio y unos recursos muy bonitos: la música, el canto, algo tan necesario al ser humano. Esto le ayudó a ser una gran misionera. Hoy, a sus familiares, a las Religiosas de la Inmaculada Concepción, y a todo el pueblo de Ibero, nos queda agradecerle a Dios por la vida de M^a Camino. Con lo que a ella tanto le gustaba queremos recordarla cantando:

*Pueblo que canta no muere
Dicen que dijo el juglar
Y si es verdad lo que dijo
Camino, no morirás...*

Seguirás viviendo entre nosotros. Escucharemos tus cantos y tu buen hacer en nuestro pueblo. Seguiremos cantando y haciendo lo que tú nos enseñaste. En esta Eucaristía pedimos al Señor que nos ayude a saber vivir, saber morir y, sobre todo, a saber resucitar cada día.

En recuerdo de una Hermana

M^a Camino:

Nos ha sorprendido tu marcha. Hubiera querido verte antes de tu adiós definitivo, como no pudo ser y como estarás en el cielo haciendo lo que más te gustaba hacer en la tierra: MUSICA y espero que el coro que hayas formado tenga buen oído para que no tengas que cortar con tu clásico ¡CHASSS... ! Quiero pasar unos minutos a tu lado para recordar algunos episodios de nuestra vida para que no te olvides de los que hemos quedado en la Congregación a la que tú has querido, has pertenecido y seguirás perteneciendo.

¿Recuerdas? Vestimos el hábito juntas en Elizondo. Tú eras más joven que yo. Habías vivido menos mundo que yo y en consecuencia eras más niña, más sencilla, más inocente y ¿por qué no? hasta más buena. Todo lo veías con ojos nuevos: las postulantes y novicias a tus ojos éramos todas muy buenas, las famosas acusaciones "por falta de cuidado" cuando tú comentabas: "si yo he tenido mucho cuidado" o aquel día saliendo del comedor y una hermana pedía perdón y tú ... "yo la perdono" ¡Qué tiempos Me Camino!

Pero esos días de noviciado juntas fueron cortos, hasta la vestición y poco más ¡Qué día feliz con los nuestros, con los que tú ya te has encontrado! Vestimos el hábito en junio y en agosto a mí me mandaron a Argentina y... nos perdimos la pista hasta encontramos años más tarde en Venezuela, donde tú estabas, en el Colegio de La Victoria " el decano de las instituciones educativas privadas del este del estado Aragua " en el que formando la gran familia de la Inmaculada se educaban niñas y niños desde Preescolar a Bachilleres Docentes pasando por Primaria y Básica.

Tú tenías la carrera de música pero no tenías magisterio y tuviste que compartir pupitre con las alumnas del colegio a la vez que dabas clases de música porque eras extraordinaria en este arte aunque te costaba aceptar que lo relacionado con la música lo hacías muy bien. Siempre encontrabas defectos y nos hacías enfadar, y calladita y nerviosa seguías trabajando por perfeccionar lo que se te encomendaba.

El año 1.967 terminabas tu carrera de magisterio. Se celebraba el acto de grado y esa tarde de julio un terremoto sacudió la ciudad, sin grandes consecuencias, pero lo suficiente para suspender el acto, por lo cual, sin foto y sin entrega de título ia casa.! En tu fuero interno agradecerías no tener que participar en ese evento. No te gustaban las manifestaciones públicas en las cuales pudieras ser parte principal. Así eras de de sencilla . Tendrás que perdonarme por las veces que no supe entender tu sencillez, ni la violencia interior que te hacías y te dije: "tonta... más que tonta, sal y te obligaba a salir" y tú nunca te enfadaste aunque la escena se repitiera cada vez que te acompañaba en las actuaciones en las que se requería tu participación y fueron muchas, porque nunca tuviste un NO a lo que se te pedía, tu disponibilidad era para ti un servicio.

Diste clase en sexto grado y por tu sencillez, por tu entrega, por tu saber y por lo mucho que querías a tus alumnos te ganaste el afecto de todos y la Madre **MI** Camino tuvo siempre un lugar de privilegio entre las familias que te conocieron y en el pueblo de La Victoria.

El Colegio tenía más allá del entorno, calidad y prestigio. Necesitaba música y ritmo que acompañara a los alumnos en los desfiles y en otras manifestaciones que se programaban dentro y fuera de las aulas. Te costó entender que eras tú quien podía cubrir esa necesidad. Te lo decíamos todas nosotras, tus hermanas de comunidad, los profesores y los amigos, hasta que te convenciste y venciendo todos tus bloqueos en 1.970 organizaste la Estudiantina con niñas y niños de 7 años en adelante con 67 miembros quienes con guitarras, laúdes cuatros, bandurrias, mandolinas , acordeón y otros instrumentos de percusión ponían su arte al servicio de la comunidad bajo tu dirección, amable y complaciente pero firme y segura.

Era tu personalidad: amable, sencilla, temblona, y a la vez firme, es que eras una profesional de la pedagogía y sabías dar una de cal y otra de arena.

Con su lema AMAR CANTANDO actuaron dentro y fuera de la ciudad y a través de la T.V. Nunca te creíste que lo hacías bien. Y los dos discos que grabaste... son los chicos... Nunca te gustó aparecer, pero nunca te negaste a participar en los eventos que te solicitaran. Así eras de disponible, de servicial, de sencilla, de coherente, de dispuesta a dar gusto a todos porque " es mi compromiso".

Gracias, M^a Camino, por haber sido así fuera de la comunidad. Y ¿ en la comunidad? Ahí era tu escuela: persona de oración, de convivencia afable, un poco terca, miedosa como nadie, pocas veces te enfadabas pero, cuando lo hacías, sabías recomponerte con el perdón oportuno, con la disculpa educada y con el diálogo. Vivíamos bien en la comunidad pero un día nos sorprendimos con la noticia: M^a Camino se va a Colombia.

No entendimos tu postura. Nos dejabas plantadas ¿Qué iba a pasar con la música? Una vez más demostraste que tenías clara tu decisión. Te ibas y nada te hizo cambiar de opinión. Allí también te dedicaste a la docencia y fuiste bien acogida y sembraste alegría; aunque en La Victoria nos dejaste fuera de marco, nos alegramos, por ti y por los que iban a sentir tu acción misionera-docente.

Amabas mucho a tu Congregación, te sentías misionera de cuerpo entero, pero un día viste que tu familia necesitaba tu presencia y tu servicio y sin dudar dijiste: allá voy y allí fuiste misionera con los tuyos y en el entorno de tu pueblo. Lo que no fue obstáculo para estar al corriente de los acontecimientos de la Congregación.

Y... un día: M^a Camino está ingresada. Y rezamos. Ha mejorado, pero... un poco más de tiempo, demasiado poco para lo que nosotras hubiéramos querido retenerte te has ido, calladita, sin hacer ruido, has querido cerrar el mes de mayo viendo cara a cara a Nuestra Madre, estarás feliz, de lo cual todas tus hermanas nos alegramos pero queremos recordarte que ahora tienes que ser nuestra intercesora ¿para qué? Para que vengan vocaciones que puedan vivir el Carisma Concepcionista, para que nuestras obras sean faros que iluminen y contribuyan a expandir los valores, siempre actuales, del hombre que encuentran su realización en el Evangelio de Jesús de Nazaret.

Te recordamos con cariño, de manera especial las que durante años compartimos vida y misión en tierras americanas. No te olvides de nosotras, y perdona si he descubierto lo que tú nunca hubieras querido descubrir, pero ten en cuenta que ya perteneces a otro mundo y en este en el que vivimos nosotras nos hace bien descubrir testimonios concepcionistas.

Desde la tierra con cariño, tu hermana

M^a Pilar Martínez, MIC.



A Camino de sus "Chicas del coro"

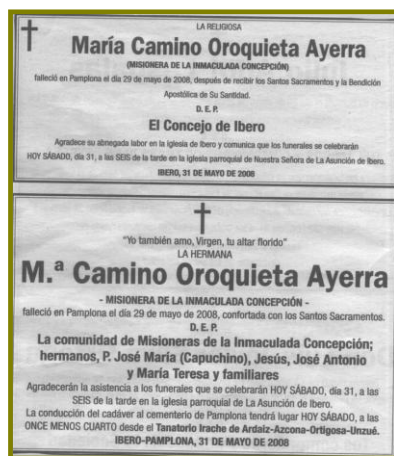
Primero queremos agradecer a la familia de M^a Camino la oportunidad de expresar así lo que sentimos. Camino ha sido para nosotras una gran guía espiritual. Cada semana contábamos con su presencia puntual, ayudándonos con diligencia y fervor a ensayar las canciones para la misa del domingo o cualquier otra circunstancia.

Camino estaba siempre abierta a innovaciones y contaba con quien colaborara voluntariamente. Cuando alguna vez tenía que reprendernos, lo hacía con sinceridad y buena voluntad y eso que solía tener bastante paciencia. Recordaba con gratitud cualquier atención recibida mientras se daba en silencio a los demás. Cuando hace un año salió adelante con aquella operación, sabía que la esperábamos y, a pesar de conocer su dolencia irremediable, reunió fuerzas para seguir su tarea hasta este mes. Entre nosotras ha sido ejemplo de sencillez y humildad, de lucidez y juventud de alma.

Nuestra Madre, la virgen María, la recibió el jueves con los brazos abiertos y para nosotras, su vida ha sido un regalo hermoso.

Las Hermanas que hemos vivido con ella su última enfermedad en Pamplona podemos dar testimonio de la fe y acogida de su situación con la serenidad que la caracterizaba. Siempre y en todo momento agradecía cualquier servicio o alivio que se le proporcionaba por parte de los médicos, enfermeras, familiares y hermanas que la acompañamos en todo momento. La enfermedad la fue minando hasta acabar con su vida con rapidez. Agradecemos su testimonio y sabemos que está presente entre nosotras.

Comunidad de Pamplona, 30 de mayo de 2008



MARÍA DEL CARMEN ROVIRA LLENAS



* La Nou de Gayà, Tarragona, 21-01-1915
+ Barcelona, Bonanova, 28-06-2008

“...vuestra alegría, será completa” Jn. 16, 24b

Carmen nos ha dejado y la echamos de menos, cuesta ver su sitio vacío y no descubrir su sonrisa a cualquier gesto que le hiciéramos. Han sido muchos años en la misma postura y dependiendo de los demás. Después de tanta espera, como quien tiene prisa, nos dejó sin más en la madrugada del 28 de Junio, sábado. Era el comentario común de las Hermanas. *“la Virgen se la ha llevado”*. Si Carmen, nuestra Madre Inmaculada te ha llevado en sus brazos junto al Señor, que goces mucho en el cielo, allí ya no hay sufrimiento.

Nació en La Nou de Gayà, Tarragona, el 21 de Enero del 1915. Sus padres Isidoro y Josefa eran labradores y formaban una familia numerosa.

Siente la vocación misionera e ingresa en el noviciado de Bonanova, Barcelona el 3 de diciembre 1942, fiesta de San Francisco Javier. Hace los primeros votos el 12 de diciembre de 1944. Es enviada a la comunidad de la Beneficencia de ancianas, Mataró. Al año siguiente nuevo envío, a las Misiones de Guinea Ecuatorial, África. Donde realiza una intensa tarea misionera en las comunidades de Basilé, Micomeseng, Niefang, San Carlos, y Puerto Iradier, Cuidando leprosos, enfermos, niños y tareas internas de casa. Es una de las fundadoras de la comunidad de Niefang. Regresa a España con todas las Hermanas de Guinea en Marzo de 1969.

En Cataluña ha estado en varias comunidades: Tarrasa, Agramunt, Mataró, Vilanova, Manresa. Su tarea principal cuidar enfermos, ancianos y en tareas internas de casa. Mostrando siempre una gran entrega, responsabilidad y gozo ante cualquier servicio que se le encomendara. Preparándose con esmero para ello. Sus años de enfermedad los ha pasado en Mataró, San José, y los tres últimos en la comunidad de Bonanova, enfermería de la Provincia.

Las Hermanas. que han vivido más directamente con ella, tanto en Guinea como en España nos dicen que ha sido una persona de buen convivir. Agradecida, muy alegre y trabajadora. A su alrededor no se vivía la tristeza pues sabía poner esa nota alegre y de ánimo en cualquier momento del día y de situaciones más complicadas. Mujer firme y con capacidad de intuir, prever y adelantarse el futuro. Gran estima a la Congregación y una devoción especial a María y M. Alfonsa. Gozaba de estar en la casa Madre, donde M. Alfonsa había gozado y sufrido tanto.

También gozaba con la familia y amistades, disfrutaba y hacía disfrutar los días que pasaba con ellos y le gustaba que alguna hermana de la comunidad que no tenía familia le acompañara.

Carmen ha estado enferma durante muchos años, más de quince. Era diabética y desde años un Alzheimer que la fue deteriorando agresivamente, hasta dejarla por más de siete años, rígida, sin movimiento, sin poderse expresar. Gracias podemos dar a las Hermanas y cuidadoras, especialmente a Margarita Estrany que intuían, pensaban y de alguna manera se comunicaban y entendían sus necesidades y le daba todo el cariño que necesitaba en cada momento.

Su enfermedad ha sido un misterio para todas nosotras, nos ha hecho reflexionar sobre el tema del dolor, del sufrimiento, de su sentido en la vida. La imagen del "Siervo de Jahvé" se nos hacía presente a través de Carmen. Su sonrisa, que no desapareció, fue el único medio de comunicación que teníamos con ella. Al acercarnos, hablarle, darle un beso o caricia siempre respondía con una sonrisa. A pesar de su deterioro físico respiraba paz, alegría y agradecimiento. Este talante de vida no se improvisa, es el resultado de una vida profunda, entregada a Dios y vivida desde El.

El 29 de Junio, festividad de San Pedro Apóstol, decíamos el último adiós a Carmen. En el funeral se proclamaron las Lecturas de la festividad, y en la carta de Pablo a Timoteo decía: *"El momento de mi partida es eminente, he combatido bien el combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida con la que el Señor me premiará". (2Tm. 4, 6-8)*. Aplicamos estas palabras a nuestra Hermana. Carmen. Después de luchar toda su vida y muy especialmente en su enfermedad, de correr la carrera y ser fiel hasta el último momento, Dios le ha dado el gran premio de su presencia para siempre. Si, Carmen está gozando de Dios, de su ternura, de esa ternura de Dios que ella nos reflejaba. No dejes de mirarnos Carmen, no dejes de sonreírnos. Que tu sonrisa y mirada nos acompañen siempre.

La recordamos y la recordaremos con cariño ya que ella ha sido muy cariñosa, alegre y detallista con todos. Demos gracias a Dios por su vida y su buen ejemplo.

**Comunidad de Bonanova
Barcelona, 4 de Julio de 2008**



NICASIA YOLANDA PAEZ CEJAS



* Piedra Buena (Tucumán, Argentina) 14-12-1924
+ Hogar Nazaret (Córdoba, Argentina) 15-07-2008

“Lo que hayan hecho con uno de estos más pequeños, lo habéis hecho conmigo”

Nuestra querida hermana Yolanda, llegó a esta comunidad NAZARET al retirarse las hermanas del Colegio de San Francisco, en el año 1999. Y falleció el 15 de Julio del 2008 a los 83 años de edad y ha permanecido en la Congregación 57 años.

Fue una hermana cariñosa, amable, delicada en el trato, de una formación cristiana familiar, con mucha devoción a la Virgen. Tenía una atención esmerada con las hermanas enfermas, y para las que llegaban tarde a comer. Allí estaba ella para que no faltara nada.

Silenciosa en su andar, silenciosa en toda su vida, hasta en el dolor; cuando se le preguntaba como estaba: “bien, bien, no me duele nada, estoy mejor GRACIAS!.

Operada de cadera, de desprendimiento de retina, hasta que más tarde quedó ciega. Nunca una queja, ni un reproche.

De vez en cuando era chistosa, con una risa contagiosa. Cuando veía a alguna hermana preocupada, con amabilidad, se interesaba por ella. “Ya voy a rezar por ti, pronto va a pasar, la Virgen te va a ayudar...” decía.

Le gustaba mucho leer la vida de los santos y comentaba lo que le había llegado. Y estaba muy atenta con los superiores, se interesaba por donde estarían itienen tantos problemas!.

Se fue silenciosa, como fue toda su vida. El mal del alzhéimer, también silencioso debilitó cada día sus fuerzas, hasta que el Señor la llamó a la gran VIDA DEL BANQUETE QUE ÉL le tenía preparado.

El 15 de julio del 2008 fallece y goza en el cielo del premio prometido a los que hacen el bien a sus hermanos en nombre del señor JESUS.

GRACIAS POR TU VIDA DE ENTREGA, COMO MIC

NAZARET, CORDOBA-ARGENTINA

Desde el día que murió M. Yolanda he pensado mandar unas letras sobre ella. Quiero decir que fue una hermana ejemplar en su vida de oración y en su gran humildad.

Siempre estuvo en los trabajos de la casa. Y en los 20 años que viví a su lado siempre la vi con la misma humildad y sin criticar ni hablar mal de nadie. Se le notaba que sufría por diferentes razones pero jamás dijo nada de nadie y menos de ninguna hermana.

Luego supo cuidar con mucho esmero y cariño a todas las hermanas. Vivía en la humildad de sus trabajos o rezando. A mí siempre me dio ese gran ejemplo durante su vida.

Todo lo que puedo decir es que tenemos una gran Santa en el cielo y yo le ruego saber como ella y aprender de su humildad y caridad.

Lo digo todo esto con todo el cariño de mi corazón que siempre le he tenido.

María del Pilar Blasco Villar



DOLORES MARTÍNEZ MARÍN

* Alfaro (Rioja, España) 9-03-1917
+ Caparroso (Navarra, España) 16-10-2008



**Cantaré eternamente
las misericordias del Señor...**

Sor Dolores Martínez Marín, nació en Alfaro (La Rioja) el 9 de Marzo de 1917. Ingresó en el noviciado de Elizondo el 28 de Octubre de 1938 e su primera profesión el 20 de Noviembre de 1940. Emitió los votos perpetuos en Guinea Ecuatorial, Batete, el 20 de Noviembre de 1945.

Casi sin darnos cuenta se nos fue Sor Dolores. El día 16 de Septiembre la llevamos a urgencias al hospital de Navarra con unas fuertes sacudidas en el brazo derecho. Ese mismo día la dejaron hospitalizada en observación. Estuvo internada 23 días, haciéndole toda clase de pruebas, pero el mal ya había hecho su trabajo y nada se podía hacer. El 10 de Octubre le dieron el alta y el 16 nos dejaba para ir al encuentro del Padre.

Durante su estancia en el hospital, fue un ejemplo de aceptación, serenidad y paz y se ganó la simpatía del personal, tanto de enfermeras como del servicio; hasta el Dr. que le atendía, bromeaba con ella.

Todo lo que le hacían para ella estaba bien hecho. Nunca se quejó, incluso no se cansaba de manifestar su agradecimiento y, con mucho humor, les decía que les pagaría con oraciones.

En ningún momento fue exigente con las Hermanas que la acompañaban; al contrario sufría el que tuviéramos que subir cada día a estar con ella, aunque, eso sí, cuando llegábamos expresaba su gran contento.

Su vida misionera la realizó en Guinea, Tarifa y Zaragoza desempeñando su trabajo educativo como maestra. Llegó a Caparroso el año 1983 donde ha permanecido hasta su muerte.

Sor Dolores se distinguió por ser una mujer de fe con gran espíritu misionero; seguía amando a Guinea y se interesaba por todo lo que allí pasaba a través de Mundo Nuevo.

Siempre les tenía presente en su rezo del rosario. Era servicial, generosa y entregada a sus tareas comunitarias donde se sentía satisfecha de poder ser útil en algo a la comunidad. Hizo centros de ganchillo hasta última hora para algunos compromisos, en especial, para la Madre Provincial como decía ella. Su actividad misionera caritativa se proyectaba especialmente sobre las personas cercanas con sus visitas asiduas a los ancianos de la Residencia contigua a la casa de las Hermanas. Con los vecinos se hacía sentir su presencia con sus visitas frecuentes y no pocos servicios a alguna vecina necesitada.

Quería mucho a Caparroso y a sus gentes,- conocía a todos- . Siempre decía: "Soy alfareña y caparrosina", lo que demuestra que amaba mucho a este pueblo. En la parroquia, prestaba su servicio como ministro extraordinario, servicio que lo hacía con gusto y del que se sentía muy orgullosa; tenía para ello el nombramiento dado por el Obispo de la Diócesis. También se destacó por su amor a la Virgen del Soto y no perdía ocasión para ir a visitarla y rezar por todas las necesidades de nuestro pueblo.

Tenía un gran cariño a su familia , que a su vez era correspondido como se demostró el día del funeral que fue acompañada de todos sus sobrinos y Gloria una de las sobrinas preferidas, le hizo al final de la Eucaristía, un panegírico muy significativo, al mismo tiempo que nos daba a las Hermanas las gracias por haberla querido y cuidado hasta el último momento.

Le gustaba escribir en su libreta, en la que hemos encontrado entre otras cosas, muchas fechas de sus confesiones, lo que el padre le recomendaba y la súplica que hacía al Señor para mejorar sus actitudes. En otro apartado decía: *"Ser como una esponja que se empapa de agua y cuando sale el sol destila el agua que ha recibido hacia los demás. Así es Jesús y así debo ser yo."*

Hasta última hora estuvo con todo conocimiento. Se acordaba de todo y de todos. Rezaba mucho y en varios momentos pidió perdón a las Hermanas. Estaba consciente de que se moría. Pidió el crucifijo de su hermana "Resu", MIC, a la que tanto quiso y llamaba con insistencia pidiéndole ayuda para ir al cielo. Hasta hizo su pequeño testamento, nos dijo: lo poco que tengo que sea para las misiones, FAC, Virgen del Soto y alguna Misa.

Estos hechos de vida nos han hecho reflexionar y pensar cómo el Señor ha estado presente en ella dándole esa tranquilidad y paz con la que entregó su alma al Señor.

Estamos seguras que ante el Padre tenemos una gran intercesora.

Que el Señor, por su mediación, nos conceda la gracia de vivir en fidelidad al Don que hemos recibido.

Caparroso, 2 de Noviembre de 2008



SOLEDAD IZQUIERDO DEL CURA



* **Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia) 20-08-1920**
+ **Pozuelo de Alarcón (Madrid, España) 20-10-2008**

Y María guardaba todo en su corazón...

Soledad nació en Montejo de la Vega de la Provincia de Segovia el día 20 de Agosto de 1920. Fue bautizada el día 26 en la Parroquia de San Andrés y recibió la Confirmación el 10 de Setiembre de 1921.

Ingresa en la Congregación el día el 19 de Marzo de 1958 en el noviciado de Madrid y emite los Votos Perpetuos también en Madrid el 25 de Julio de 1965.

Celebró las Bodas de Plata en la Comunidad de el Viso de los Pedroches el 24 de Abril de 1985. Murió en Pozuelo el día 20 de Octubre de 2008.

Que se haga la voluntad de Dios en todo, repetía muchas veces nuestra hermana Soledad y lo consiguió del Señor. Casi sin esperarlo, Dios hizo su voluntad y la llamó con El sin apenas presentirlo. Dio el paso a la vida, dio el paso a la luz, dio el paso al amor, como lo expresaba el sacerdote en la misa funeral.

Se encontró con Él a media noche, aunque eso sí, el Señor le concedió plena lucidez y nos regaló también a nosotras el gozo de poder acompañarle en esos momentos tan transcendentales de toda vida humana. Pudimos un grupo de hermanas compartir con ella el sufrimiento de última hora y responder a su último deseo: nos decía con sus palabras y sobre todo con su mirada: *"Ayudadme a morir"*. Fue consciente de que le llegaba la hora y nos despidió casi sin sufrir, pero dejando ese vacío que cada hermana deja al partir.

Todas las que hemos vivido con ella, resaltamos algunos dones que el Señor le regaló y que ella supo hacer fructificar con sencillez y fidelidad.

Era una hermana de carácter agradable, silenciosa, callada, acogedora de la voluntad de Dios; muy sufrida, abierta al dolor de los demás, persona de paz.

Una mujer de fe alimentada con sus largas horas ante el Sagrario, fiel a sus devociones, sobre todo no faltaba en ellas el Rosario a la Virgen.

Ha sido una mujer humilde, no ha buscado apariencias ni gloria, le ha gustado pasar desapercibida, más bien silenciosa y muy prudente.

Antes de entrar en la Congregación demostró un gran tesón, entrega y responsabilidad pues al morir su madre aún muy joven, tuvo que hacerse cargo de sus hermanos y sobrinos. Fue salvando situaciones difíciles en la familia; así lo han expresado y agradecido sus familiares en el momento de su muerte; ha sido para ellos una persona muy significativa y querida.

Su trayectoria apostólica ha sido densa en entrega, generosidad y fidelidad. Comenzó en la Residencia Universitaria de Madrid donde estuvo sus primeros años hasta el 1960. Es destinada a El Viso de Córdoba donde estuvo 10 años dedicada a los ancianos, ayudando mucho en ropería y confección. Siempre buscaba cómo complacer a todos, a las hermanas cuando le solicitaban arreglos de costura y confección.

Desde el 1986 hasta el 2004 trabaja en la Residencia de Tercera Edad en Córdoba donde deja un gran testimonio de fe y entrega, hasta que llega a nuestra comunidad de Pozuelo con el fin de vivir con más comodidad, compañía y algún trabajo más asequible a su delicado estado de salud.

Que nuestra Madre Inmaculada, que fue para ella Modelo y Protectora sea su compañera en la Casa del Padre.

Damos gracias al Padre por todo lo que Él le regaló y por esa respuesta tan generosa y fiel que Soledad ha sabido dar al Señor y a los hermanos.

Nos queda el consuelo de tener una intercesora más ante el Señor y que el testimonio de fe y entrega callada que nos ha dado en vida nos acompañe siempre.

Gracias, Soledad por tu vida tan de Dios. ¡Descansa en Él!

TU COMUNIDAD

Pozuelo a 30 de Octubre de 2008



